

BB
I-88-



88

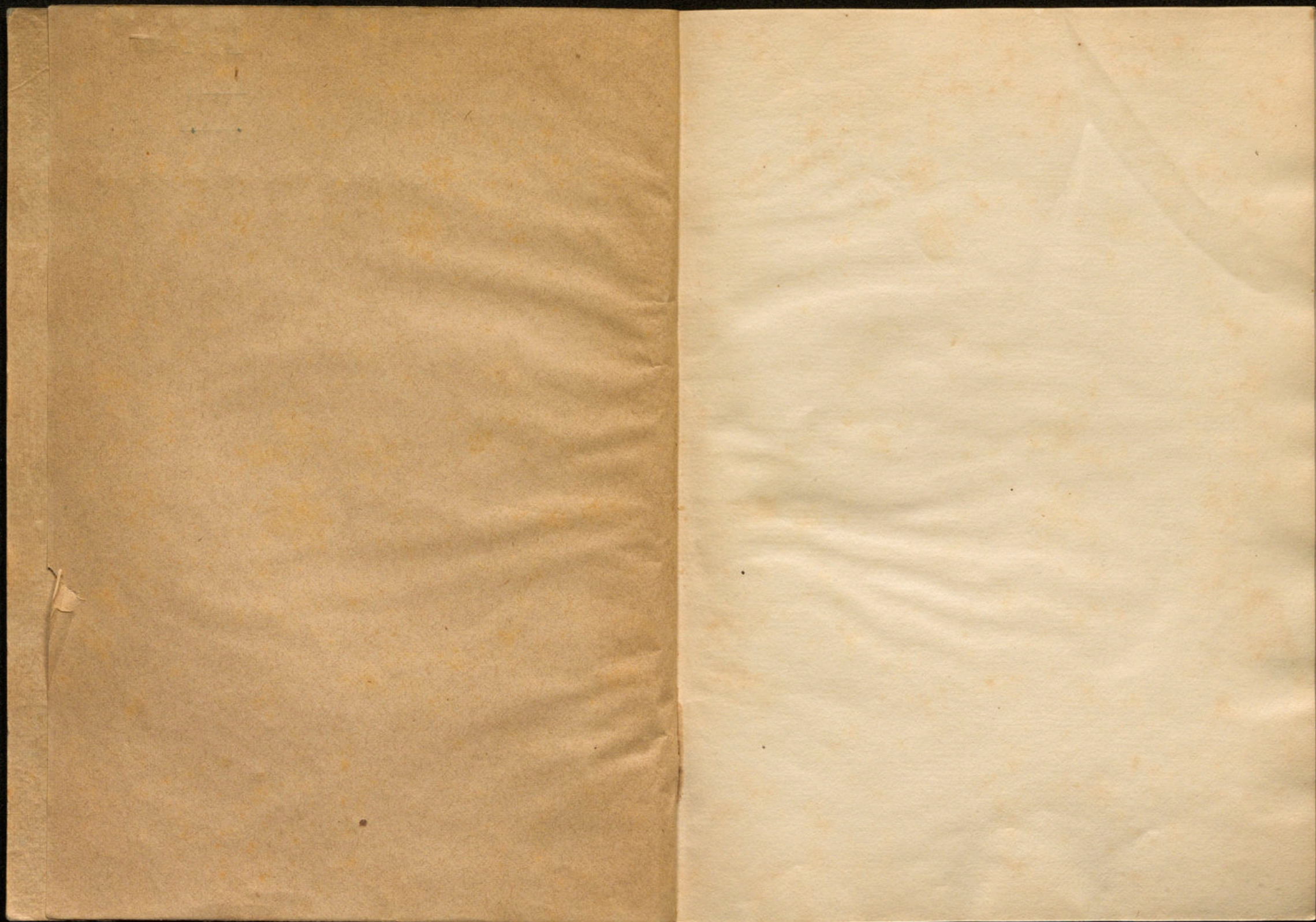
BB MS I-88

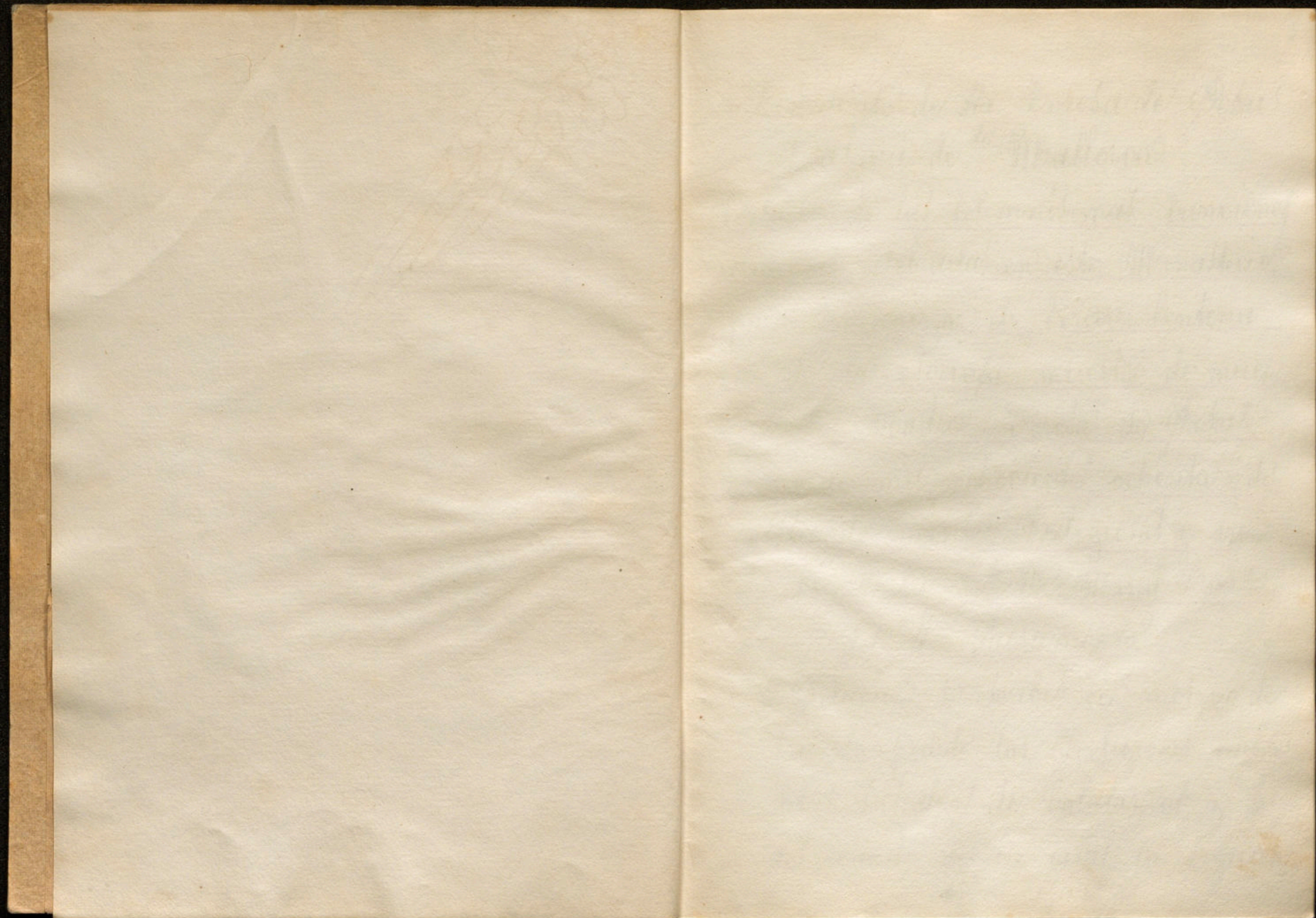
~~BB-I-88~~

~~BB-MS~~

~~II-102~~

ES AMLR MSR-06-02-03-009





5
Convento de Sta Teresa de Jesús
Palma de ^{de} Mallorca

Relacion de las solemnissimas funciones
religiosas celebradas en este Monasterio,
para solemnizar el Tercer Centena-
rio de la gloriosa muerte de nues-
tra Sta Madre Teresa de Jesús.

Año de mil, ochocientos ochenta y dos,
existiendo veinte Religiosas, y sien-
do Priora la V.^{da} M.^{de} Maria Luisa
del S.^{mo} Sacramento.

Esta relacion se escribió con motivo de
habérsele pedido las Religiosas Carme-
litas Descalzas de Calatayud; y se
les mandó: de la cual la siguiente
es copia

Modo. Madres

Carísimas hermanas en Cristo:
 muy grato ha sido para nosotras,
 el que hayan tenido la bondad
 de comunicarnos el modo como han
 solemnizado este tercer centenario
 en obsequio de nuestra exelta
 Madre: nos ha parecido muy
 bien, y nos ha gustado mucho.
 Con el mismo objeto hemos he-
 cho nosotras cuanto nos fué po-
 sible, cuya relación voy ahora es-
 cribir, para darles gusto. Ciertos
 es que si hemos hecho poco
 para el culto de Dios en me-
 moria de tan grande Santa,

es el relatarlo, mucho para la
 cortedad de mi pluma: pero
 la obediencia que á ello me
 precisa, hará que diga, sino
 con elegancia, al menos con ver-
 dad y sencillez, cumpliendo
 con el deseo de V. M.^{as} espe-
 rando que su caridad disti-
 nulará lo que falte.

Mucho antes del mes de Se-
 tiembre pasado, era objeto de
 nuestras recreaciones discutir
 y formar planes á cual mas
 agigantando, para obsequiar con
 mucha solemnidad á nuestra
 gloriosa Madre en el tercer

4 Centenario de su feliz y santa mu-
erte, de su feliz y dichoso trán-
sito al cielo. Pero como la de-
bilidad de las mugeres en el
obrar, no llega á lo que en-
tusiasmadas imaginan, estábamos
algunos tanto perplejos; y Di-
os que veia nuestros buenos
deseos y proteje á los peque-
ños y humildes, inspiró á per-
sonas de buen criterio y cons-
tituidas en dignidad, para que
tomasen á su cargo el dirigir
tan bella empresa, con empe-
ño y entusiasmo; como se pro-
dia esperar de su devoción á

5 la seráfica Doctora. Así fue que
dos sus canónigos de nuestra
catedral el uno dignidad de
Dean, el padre Confesor, y al-
gunos padres Carmelitas, se re-
unieron para acordar el modo
de celebrar el centenario; cuyo
celo y buen gusto verán V.
Vos en lo que resolvieron, de
lo cual voy á darles noticia,
relatando las funciones y ador-
no de la Iglesia y del pa-
tio, que hay inmediato á ésta.

Empezemos por el patio
porque era lo que primero
daba un bello golpe de vis-

4
ta, y movia á devocion á las
personas que lo atravesaban
para entrar en la iglesia, por
la puerta principal. Estaba
el portal de la calle que da-
ba gusto, adornado por la par-
te superior, y por la parte este-
rior ~~y~~ de la calle y por la
interior del patio, con unos li-
enzos de lado á lado circuidos
de mirto y flores, é iluminados
con farolitos de colores; que con
su graciosa luz invitaba á los
que entraban á leer en pasaje-
les de la vida de Sta. Teresa,
escritos en dichos ^{lienzos} con letras ele-

9
gantet ~~de~~ colores bien combina-
dos. En el de la parte de la
calle se leia.

¿Como te llamas Primo? Tú
como te llamas? Está bien y
me llamo Teresa de Jesus.

¿Y yo Jesus de Teresa?

En el de la parte del patio.
Dijo un dia un sabio y pia-
doso escritor: Dios hizo á Sta.
Teresa sabia y santa, entre
todas las santas sin agrávio
de ninguno.

Estaba tambien el portal de al-
to abajo ^{adornado} de arazán y hojas de
palmera, que, llegando á lo al-

to caían sobre los ^{escritos} pareciendo
 les querían hacer con sus lige-
 ras ondulaciones, natural quan-
 to hermoso doteb. Quemataba to-
 do lo dicho una multitud de
 lindas banderolas, que llevaban
 pintados los escudos de nuestra Or-
 den, el Brazo travesado de
 la Seráfica Madre, sus bohe-
 dores, palmas y coronas: form-
 ando todo un conjunto de muy
 buen efecto. Las paredes del pa-
 tio estaban pintadas de un boni-
 to color, y colgadas á distancia
 de una vara, unas transpar-
 entes ovaladas, adornadas con flo-

res que, además de ser bonitos á
 la vista, ofrecían materia de ad-
 miración y devoción, pues que
 en cada año había escrito un
 pasaje de la vida de nuestra
 Sta Madre. Formaban calles, ar-
 cos de araucaria y laurel; y de
 año á otro, lindos y caprichosos
 dibujos de lo mismo; daban lu-
 gar á farolitos de colores, que
 lo completaban lindamente. Por
 todo el patio en sitio conveni-
 ente, había macetas de flores q
 no pudieron ser tan variadas como
 quisiéramos, por no ofrecerlas
 el tiempo: no obstante el cui-

dado y prevenciones de las hermanas fue tal, que había muchas y hermosas. El portal de la Iglesia estaba precioso. Encima había una imagen de nuestra Sta Madre pintada al efecto, representándola en la gloria, arrodillada en una nube sobre unos ángeles y serafines, que llevaban en sus manos los emblemas de sus victorias y de sus virtudes; y Ella en actitud de interceder por los hombres. Delante un grande arco triunfab con muchos reverberos colocados de tal ma-

nera que, dando la luz de todos en la Sta Imagen, la iluminaban de modo, que parecía cercada de gloriosa luz; haciendo fuego con todo, ~~aqu~~ aquel bello verso? Misericordias Domini in aeternum cantabo, que junto con palmas y coronas, simbolizaba; que la gloriosa Virgen formadora y mística Doctora, canta en el cielo este verso, por que en la tierra peleó en espirituales batallas, venciendo con la gracia del Señor.

Entramos en la iglesia que si el portal estaba her-

moso la iglesia estaba magní-
fica cual correspondía.

El altar mayor cubría desde
el suelo hasta la bóveda, una
cortina de seda ^{color} carmesí, borla-
da en el borde de oro y pla-
ta, y sosteníala un marco do-
rado? encima y á una altura
conveniente que sería como al
medio, había una eleganti-
sima tienda, de terciopelo de
color un poco mas oscuro que
la cortina, con fleco de oro
hecho al modo de palamanería,
el ancho palmo y medio; con
las luces del altar deslumbraba.

El dosel de esta tienda es ri-
quisimo, de terciopelo bordado
de oro con fleco tambien de o-
ro; y encima tiene una nu-
be con un grupo de Angeles
que figura lo sostienen á su
Majestad; llevan á demas el
estandarte de la cruz. Este do-
sel apreciamos mucho, por
ser obra de nuestras carísimas
madres difuntas, pero lo
demas se hizo expresamente.
Las paredes no solo del pres-
biterio si no de toda la
iglesia se cubrieron, como si
empres que hay cuarenta horas,

del suelo hasta la cornisa, de damasco y terciopelo; encima de ésta se pusieron cirios y colgando formando puntas, una guirnalda de flores: en cada trecho en que estaba cofida, se puso una estrella algo levantada, y en este arisnado punto un ramo hacia á bajo.

El presbiterio aunque bastante capáz se tuvo que alargar con tablones, y lo cubría todo una alfombra afombrada. El altar estaba sério y ricamente adornado, con profusion de cirios y con sacras y candelabros

de plata, y con un rico frontal de lama de oro bordado de plata al realce, la obra tambien de nuestras difuntas hermanas. Hablando del adorno de la iglesia olvidé decir, que el arisnado de luces y flores, llevaba la cúpula y que de ésta pendian ocho arañas. Las capillas se adornaron muy primorosas y bonitas, con muchos cirios y flores y buenos frontales bordados. En las dos de mas cerca del presbiterio, quitadas las imágenes que siempre esten, se puso en la de la derecha, y á la

Ha en la transverberacion; y
en la de la izquierda á la
misma, en sus místicos despo-
sitos con Cristo Jesus

Los nichos de las otras dos,
se cubrieron con unos lienzos
en los cuales se escribieron
con letras muy bonitas, las si-
guientes maximas de nuestra
Santa Madre: en la de la de-
recha. Señor ó morir ó pa-
decir por Vos. en la de la
izquierda. Quien á Dios ti-
ene nada le falta. Solo Di-
os basta.

Para que hubiese mas lugar

para la fente se levanto un
catafalco para la música, cu-
yas columnas se vistieron de a-
razán, y encima de cada una,
pusieron un farron de
flores; y de una á otra sobre
damasco, lemas alusivos al
Centenario. Y con ser tan gran-
de copia de lado á lado de la
iglesia, y de largo en proporci-
on, no habia lugar de sobra,
pues además de los muchos
músicos, nos favorecieron, vinien-
do á cantar las glorias de la anti-
gua Española, los aficionados.
Las funciones se hicieron como sigue.

El día catorce al anochecer, se empezó la novena como todos los años con exposición, música y sermones: predicó todos los días un Padre de la Congregación del Oratorio; pueden pensar si ensalzaria á la mística Doctora, pues además de su talento y elocuencia, se señalaba en el entusiasmo y devoción por la Sta. Madre. Después se cantaron con música unas solemnidades completas, y se reservó.

Día 15 por la mañana se espuso á su Divina Magestad, dando principio á las cuarenta

horas en honra de la Sta.; celebrábase tantas misas, que muchos sacerdotes tenían que aguardar. En estas primeras horas ya se llenó la iglesia de tal manera, que la gente que venia mas tarde y con anticipación para coger sitio para la función, se tenía que quedar en el patio. Poco antes de las once llegó mientras el repique de las campanas, nuestro bondadoso y bueno Padre, que á pesar de sus padecimientos quiso celebrar de su Pontifical; y como

les decía, estaba tan apurada la fente, que no quiso el ^{San} Obispo habiéndose pasado y entró por la sacristía. Ya revestido con las ceremonias de costumbre, se empezó la ~~misa~~ ^{misa} a toda orquesta: era la de Pachini, cuya excelente música, ejecutaron bien los músicos y realzaron mucho los ^{san}tes aficionados. Estaba el presbiterio lucidísimo; además del personal que asiste a los señores Obispos cuando celebran de Pontificales, es privilegio de la ^{Mi}stra de Mallorca asistir como

celebrantes, doce sacerdotes revestidos con alba y casulla; lo que era sumamente tierno para nosotros; ver a tantos ministros del Santuario reunidos en derredor de su dignísimo Prelado, para rendir un tributo de alabanza a aquella grande Santa, que decía; veneraba tanto a los sacerdotes, que no era digna de besar la huella de ~~de~~ sus pies. Pero sé que les diga del sermón, porque le predicó un ^{San} camónigo electoral de nuestra Catedral; persona de

un talento superior y que cuando predicaba, atraía á su auditorio á las personas mas doctas é ilustradas, tanto sacerdotes como seglares, que hay en Mallorca. Provoó cuan bien entendió y enseñó Sta Teresa, el mistificimo religioso. Por la tarde no hubo sietta como se acostumbra en esa y otras partes del continente, pero tocó la música por la noche en el patio mientras salía la gente.

Al anochecer del mismo día 15 se cantaron por el clero alternando con la música solemni-

simas laudes, y despues de la novena, cantó la música un himno á nuestra Santa M^{ta} die tan precioso, que llena de santo júbilo á cuantos le oyen y despues se reservó con la misma solemnidad.

Día 16 hubo otra cantada por la música, la que celebró un senor canónigo y en el ofertorio predicó un aventajado joven sacerdote y con elocuencia ~~le~~ demostró, que los dotes naturales del hombre, por mas relevantes que sean si se separa de Dios, le sirven para

su degradacion; al paso que, llegándose á Dios, mas lo realzan y ennoblecen? Diciendo que Santa Teresa llegada á Dios, se aprovechó de sus bellas dotes para una sublime santidad á que llegó; al paso que es tan tan bellas dotes, si se hubiese separado de Dios, la hubieran sumido en una grande malolad. Al anochecer despues de la novena, se cantaron vísperas por la música; despues se hizo la novena; enseguida se cantó el dicho himno y se reservó.

Dia 19 celebró la misa mayor otro señor canónigo y la cantó la música: predicó un hijo de S. Ignacio que á sus talentos y ciencia, junta mucha virtud; y bien se conoció en el sermón que hizo; demostrando que, si se cunde la malolad y se pierde la moral, es porque las personas piadosas amamos poco á Dios, y tenemos apatia por los intereses de nuestra Madre la Religion: pues Teresa, siendo una muger sola y enferma,

con su grande amor á Dios
y celo por la Religion, re-
formó, no tan solo á una
Religion, si no que por me-
dio de ésta reformó las costu-
mbres de los pueblos, ganando
para Dios innumerables ^{almas;} purifi-
cando con las oraciones de las
religiosas sus hijas, á la efi-
cacia y fruto de la predica-
cion de los religiosos Carme-
litas Descalzos sus hijos.

Predicó con tanto celo, con tan-
to entusiasmo y con tanta per-
suasion, que nos hacía derramar
lágrimas: y movió nuestros cora-

zones á cumplir mas y mas con
los deseos de nuestra Santa Ma-
dre, cuando dice en el Camino
de Perfeccion. Yo os suplico
hijos mios, que guardéis con
muchas perfeccion vuestras reglas
y constituciones, que con esto da-
reis á Dios contento, y yo
me daré por satisfecho de ha-
ber fundado éstas casas en que
sea servida su divina Ma-
gestad, en desagravio de las
que le quitan éhos luteranos.
Al anochecer despues de la
novena, se cantó á toda orques-
ta el santo rosario y mién-

trá el repique de las campanas, entró por la sacristía el señor Obispo, porque al ver tan llena la iglesia no quiso se le hubiese pasado. Inisto a pesar de sus padecimientos reservar el Santo Sacramento, haciendo mas lucida la funcion con su digna persona. Al tiempo que se revistió cantó la música el precioso himno de que les he hablado, y que nunca nos cansariamos de oír, y despues entonó nuestro amantísimo Melado el Be Deum lauda

mus que cantaron alternando el clero y la música y con música y solemnemente se reservó. Despues como les he dicho, siguió la música tocando tocando escogidas piezas en el patio mientras salia la gente: y fué notable que, habiendo salido los que llenaban la iglesia, otra vez se llenó de la mucha gente que no pudo entrar y se contentó con ver la iglesia lo que advertido por los sacerdotes, dispusieron que no se apa

gasen las luces, hasta satisfacer a todos; de modo que era hora de empezar martines y se oia el murmullo de la gente.

Los demas dias siguió la novena, y el último se reservó con toda solemnidad.

Hasta despues de este dia no se quitó nada de la iglesia ni del patio.

No hubo comunión fenerab el dia de la Santa, porque la habia de haber el domingo infra octava con motivo de que las señoras Maestras

de Palma, han tomado por Patrona de sus clases a nuestra Santa Madre, y la obsequiarán todos los años con comunión fenerab con plática y oficio a toda orquesta, y sermon, espuesta su Divina Magestad.

Esta es amadas hermanas en Cristo la relacion que me pidieron y que con mucho gusto les he dado: quisiera poder mandarles una fotografia en que viesen lo que les he descrito, pero no las tenemos por que

aunque vino un fotógrafo
y se hizo lo posible, no sa-
lió bien; de modo que nos
vennos privadas de este re-
cuerdo.

Bueno pueden decir que se
tardado en darles gusto: por
cierto que no ha sido por
falta de voluntad; y si el
haber tenido enfermedades y mu-
chos quehaceres. Deseo y
les pido tengan la bondad de
contestarme y que no sea ésta
la última vez que me escriban,
porque tenemos gusto en comu-
nicar con nuestras hermanas

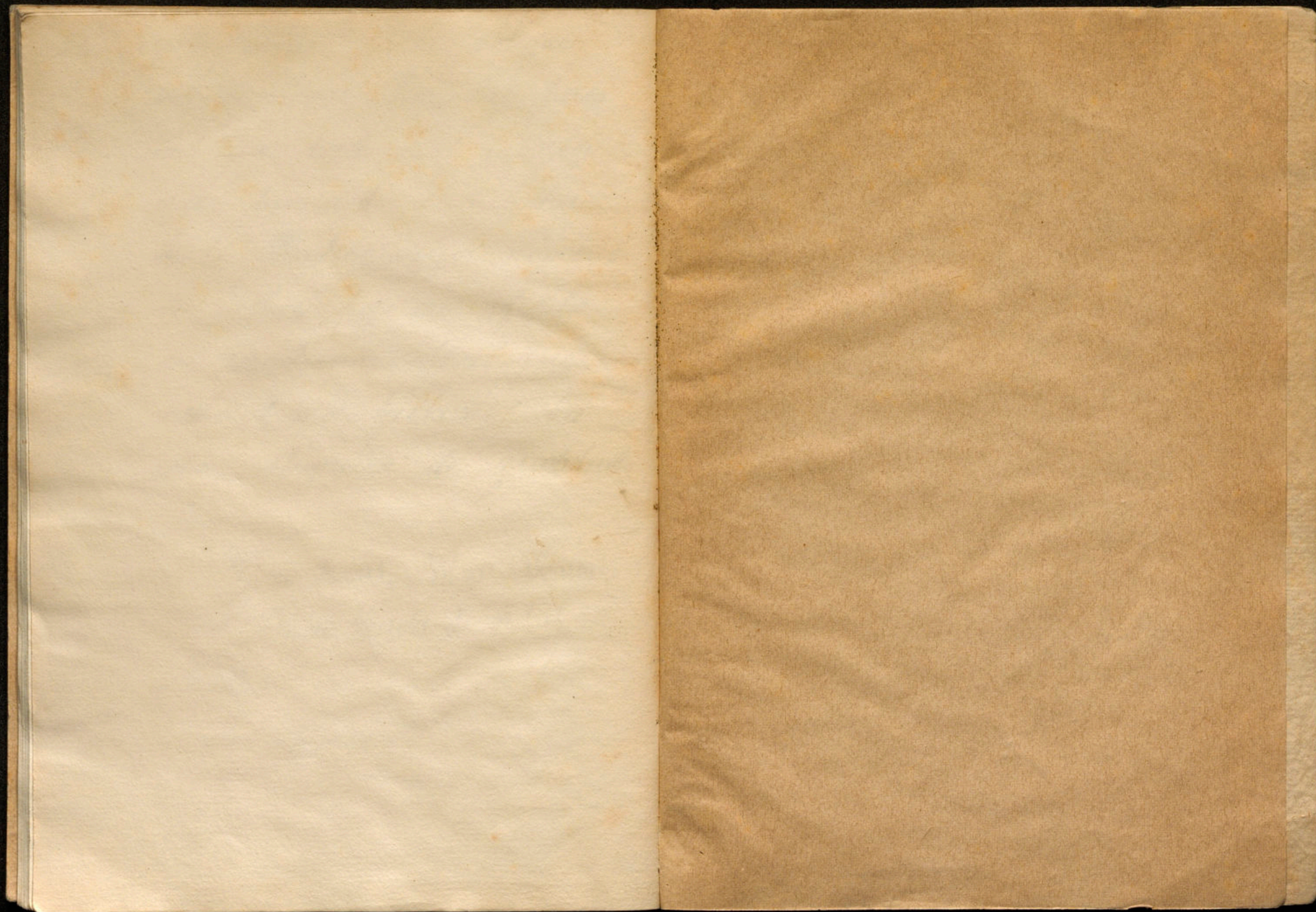
de Obeligion deseando que
nos tengan por tales, y
mequen por nosotros espe-
cialmente por la memoria de
todas, que soy la que
más lo necesito.

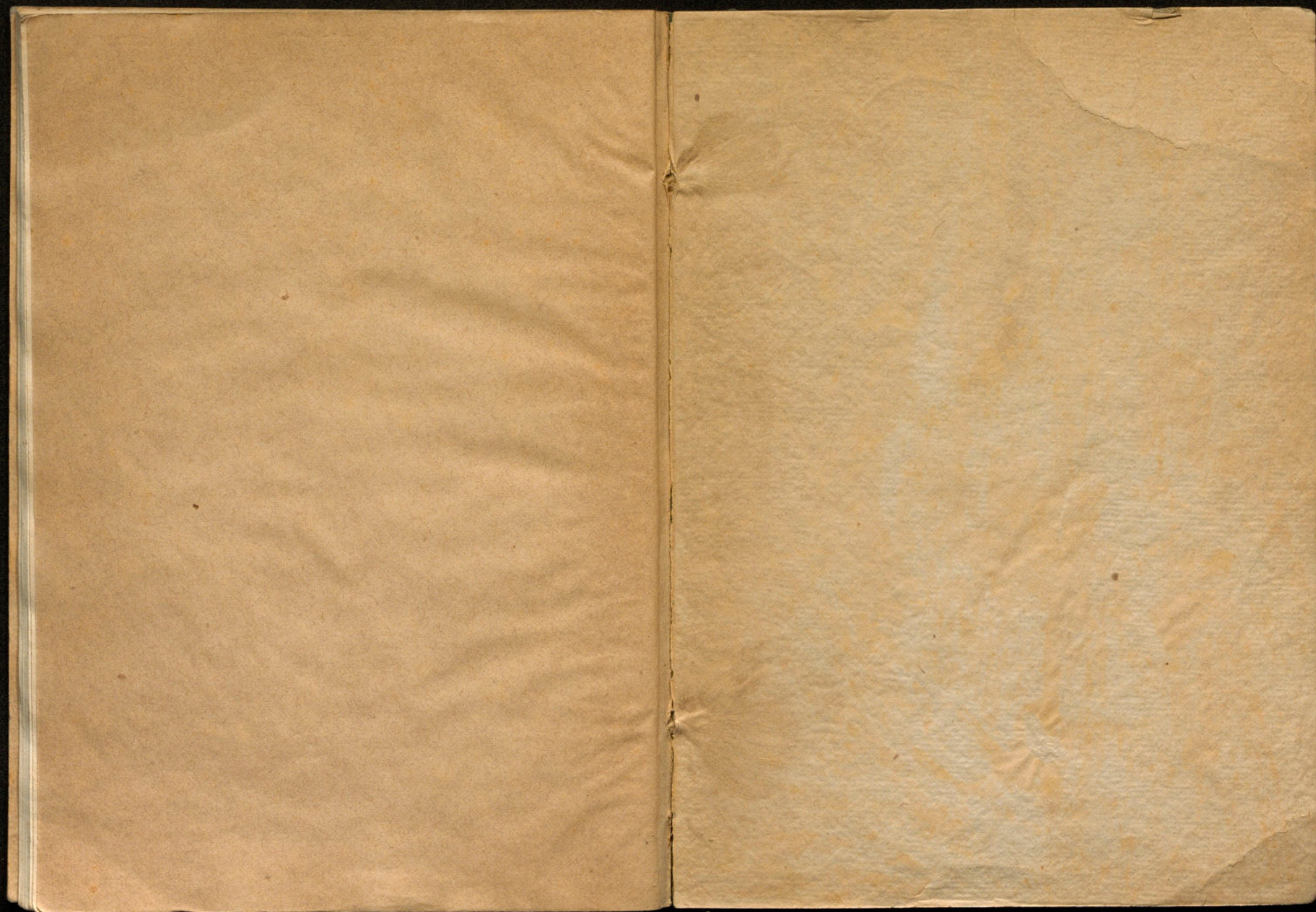
Esta memoria, no se ha escri-
to tan solo, para que quede
en este convento el recuerdo
del Tercer Centenario de la
gloriosa muerte del Nuestra
Santa Madre. Si, más bien,
para que, las que fueren
entrando y lo lean, sepan

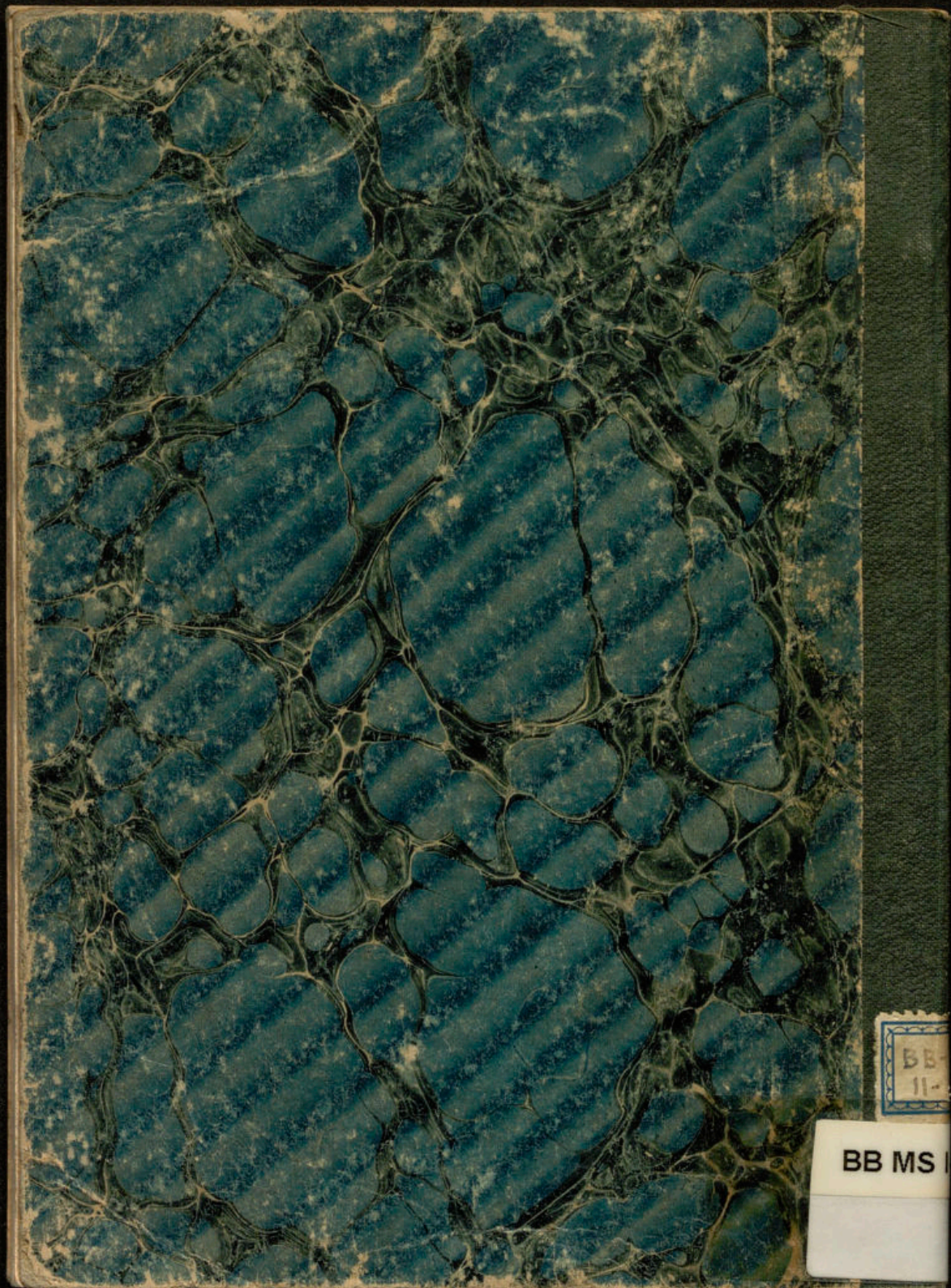
que tienen tanta obligaci-
on, de rogar por las perso-
nas que tanto nos favoreci-
eron, honrando á nuestra
Santa Madre, cuyos nombres
se callan por no ofender
su modestia. Las que
vivimos, no faltamos ha-
er esta obligacion de gratitud.

Viva Jesus. Viva Maria.

Viva, Teresa de Jesus.







BB MS I

